



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la Ceremonia Solemne de
Graduación de Licenciatura**

2 de mayo de 2022

Centro Cultural Mexiquense Anáhuac

Estimados egresados de nuestra Universidad, hoy es un día muy especial en sus vidas pues sella el proyecto con el que comenzaron su vida universitaria hace unos años. Un sello de doble esperanza. La esperanza de lo que ustedes pueden lograr y la esperanza de lo que nuestra sociedad puede lograr gracias a ustedes.

Sus carreras representan diversas áreas del saber humano, por una parte, la dimensión humanista de quienes saben que el arte en sus diversas expresiones puede ser un maravilloso ámbito de realización personal y profesional, o de quienes han hecho de la educación una visión de hacer mejores personas en los caminos de las vidas con las que se crucen. Otros de ustedes han hecho de la matemática la capacidad pensar el mundo, sea en la actuaría o sea en la ingeniería, pues como decía Galileo Galilei: “Las matemáticas son el alfabeto con el cual Dios ha escrito el universo”. Ustedes las usaran para trabajar en la realidad o para entenderla mejor. Asimismo, entre ustedes se encuentran quienes han hecho de la visión internacional la forma en que quieren aportar

lo mejor de sí a este mundo, abriendo mercados y estableciendo alianzas productivas que den como resultado más oportunidades para más personas. Hoy también se encuentran entre nosotros los alumnos y alumnas de nuestros diplomados en desarrollo de habilidades sociales y vocacionales. Cada uno de ustedes ha descubierto que puede ser mucho, que valen mucho y que pueden ser felices y hacernos felices a todos los que estamos a su lado. Para ustedes de modo especial un fuerte aplauso.

Queridos egresados, ustedes enfrentan un mundo en el que no son solo engranajes de una maquinaria que produce utilidades a grandes empresas. Antes que nada, son hombres y mujeres que deben orientar cada día su profesión, valiosa y de gran excelencia, hacia una visión de sí mismos que les permita trascender en la sociedad. En este proyecto maravilloso, que se sintetiza en el título que tienen Uds. entre las manos, no pueden dejar de lado a quienes necesitan de su valía, quienes no tienen el modo de vencer la propia fragilidad.

La cultura actual tiende a medirnos por la capacidad de éxito que alcanzamos, o por el provecho que sacamos de las situaciones para el bien individual y tiende a dejar fuera a quienes son más débiles en sus posibilidades de abrirse camino en la vida, e incluso se cuestiona la utilidad de invertir en su desarrollo personal. Por eso, en su proyecto como egresados de la Universidad Anáhuac, sepan, aunque aparentemente no les aporte beneficios inmediatos, estar cerca de quienes son más frágiles, de quienes reclamen su solidaridad, hombres y mujeres que carecen de techo, de salud, de lugar donde desarrollarse, de respeto a sus derechos como personas, o que por su edad se ven cada vez más solos y abandonados.

En su ADN universitario está inscrita la superación de la desconfianza enfermiza que evita integrar a quienes no han tenido las oportunidades que ustedes han tenido y la tarea de hacer de esa integración un nuevo factor de desarrollo que promueva el valor de cada persona humana. Esto les va a

requerir como profesionales una generosa apertura que vence el temor al otro y que es el único modo de generar síntesis culturales que permiten pasos adelante en una mejor sociedad. El mundo humano ha caminado hacia adelante cuando ha sido capaz de estas síntesis y ha retrocedido cuando se ha empeñado en encerrar en guetos a los que no son como uno. Basta que pensemos en la gran síntesis de la alta edad media en los conventos benedictinos o en la primavera cultural de las universidades renacentistas como ejemplos de que la apertura a otras visiones hace un mundo mejor.

Por el contrario tengamos siempre mucha precaución con los guetos que hacen del otro a veces un enemigo o a veces simplemente un objeto. Hoy quizá no enclaustramos a los que son de otra raza o de otra creencia, pero se generan bolsas de ceguera respecto a situaciones en las que la dignidad de la persona se ve profundamente cuestionada. Pensemos un momento en quienes están recluidos en las rejas de las diversas formas de trata de personas, de modernas esclavitudes, de situaciones de clandestinidad, de abuso de mujeres o de niños en necesidad. En esto no podemos ser indiferentes. Como no podemos ser indiferentes para comprometernos desde nuestro quehacer profesional con el respeto a las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, y que nos muestran admirables gestos de heroísmo cotidiano en la defensa y el cuidado de la fragilidad de sus familias. Como no podemos ser indiferentes para apoyar a la vida humana en su inicio, cuando la persona humana es un ser indefenso e inocente. Defender la vida, toda vida, la del niño, la de la mujer, la del anciano es la base de la defensa de todo derecho humano. Como afirma el Papa Francisco: *esto supone la convicción de que un ser humano es siempre sagrado e inviolable, en cualquier situación y en cada etapa de su desarrollo. Es un fin en sí mismo y nunca un medio para resolver otras dificultades. Si esta convicción cae, no quedan fundamentos sólidos y permanentes para defender los derechos humanos, que siempre estarían sometidos a conveniencias circunstanciales de los poderosos de turno.* Ojalá en su proyecto de vida se incluya siempre el compromiso a cuidar de la fragilidad del mundo en que vivimos.

Uno de los iconos de la cultura moderna nos muestra que al final el cambio verdadero viene del interior. Cuando en una de las escenas de la película Batman se le pregunta a un malhechor cual es su nombre, su respuesta es YO SOY LA VENGANZA, pero ese era el motor que hacía que Batman luchara en Gotham. Y eso le cambia y le hace descubrir que él no puede ser la venganza que él tiene que ser otra cosa. Él tiene que ser la esperanza. Por eso como él mismo dice: *tengo que convertirme en algo más. la gente necesita esperanza. Saber que alguien está de su lado. las cicatrices pueden destruirnos incluso después de que las heridas hayan sanado. pero si sobrevivimos a ellas, pueden transformarnos", pueden darnos el poder para resistir y la fuerza para pelear.* Al final siempre estará en nuestras manos el camino que queramos tomar. Hoy ustedes salen a un mundo con muchas cicatrices. Sepan ser su esperanza, sepan estar siempre al lado de quien los necesita. Sean grandes profesionales y sobre todo sepan siempre vencer al mal con el bien.

--ooOoo--